

TOMAS DE AQUINO

Tratado de las pasiones

De la delectación 1-2 ✓

(q.31 a.1 y 4)

SEGUNDA PARTE
DE LA
SUMA TEOLOGICA

SECCION PRIMERA

- 1) Dios como fin supremo y último de las criaturas racionales.
- 2) Medios adecuados para conseguir este fin.

TOMO IV

Tratado del fin último del hombre
Tratado de los actos humanos
Tratado de las pasiones

TOMO V

Tratado de los hábitos
Tratado de las virtudes en general
Tratado de los vicios y pecados en general

TOMO VI

Tratado de la ley
Tratado de la gracia

B.A.C.
230.2415
A657.E
n. 4

TOMO IV

TRATADO DE LA
BIENAVENTURANZA Y DE
LOS ACTOS HUMANOS

VERSIÓN E INTRODUCCIONES DEL PADRE

FR. TEOFILO URDANOZ, O. P.

TRATADO DE LAS PASIONES

VERSIÓN E INTRODUCCIONES DE LOS PADRES

FR. MANUEL UBEDA PURKISS, O. P.

PROFESOR EN LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA Y EN LA ESCUELA
DE PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE MADRID

FR. FERNANDO SORIA, O. P.

De la delectación / 1-2

(p. 31 2. 1, 2, 4)

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS

MADRID · MCMLIV

ARTICULO 1

Utrum delectatio sit passio^a

Si la delectación es una pasión

Ad primum sic proceditur. Videtur quod delectatio non sit passio.

1. Damascenus enim, in II libro¹, distinguit operationem a passione, dicens quod "operatio est motus qui est secundum naturam, passio vero est motus contra naturam". Sed delectatio est operatio, ut Philosophus dicit, in VII² et X³ "Ethic.". Ergo delectatio non est passio.

2. Praeterea, "pati est moveri", ut dicitur in III "Physic."⁴. Sed delectatio non consistit in moveri, sed in motum esse, causatur enim delectatio ex bono iam adepto. Ergo delectatio non est passio.

3. Praeterea, delectatio consistit in quadam perfectione delectati: "perficit" enim "operationem", ut dicitur in X "Ethic."⁵. Sed perfectio non est pati vel alterari, ut dicitur in VII "Physic."⁶ et in II "De anima"⁷. Ergo delectatio non est passio.

Sed contra est quod Augustinus, in IX⁸ et XIV⁹ "De civ. Dei", ponit delectationem, sive gaudium vel letitiam, inter alias passiones animae.

Respondeo dicendum quod motus appetitus sensitivi proprie passio nominatur, sicut supra dictum est (q. 22 a. 3). Affectio autem quaecumque ex apprehensione sensitiva procedens, est motus appetitus sensitivi. Hoc autem necesse est competere delectationi. Nam, sicut Philosophus dicit in I "Rethoric."¹⁰, "delectatio est

Dificultades. Parece que la delectación no es pasión.

1. San Juan Damasceno distingue la operación y la pasión, diciendo que "la operación es un movimiento según la naturaleza, y la pasión un movimiento contrario a ésta". Pero la delectación es una operación, como dice el Filósofo. Luego la delectación no es pasión.

2. "Padecer es ser movido", dice el Filósofo. Pero la delectación no consiste en ser movido, sino en haberlo sido, pues proviene del goce del bien ya conseguido. Luego la delectación no es pasión.

3. La delectación consiste en cierta perfección del sujeto que se delecta, pues "perfecciona su operación", como dice el Filósofo. Pero ser perfeccionado no es padecer o sufrir alteración, según también dice Aristóteles. Luego la delectación no es pasión.

Por otra parte, San Agustín coloca la delectación, goce o alegría entre las demás pasiones del alma.

Resposta. El movimiento del apetito sensitivo se denomina propiamente **pasión** según lo expuesto. Mas toda afeción procedente de la apprehensión sensitiva es un movimiento del apetito sensitivo. Ahora bien, esto compete necesariamente a la delectación, porque, como se expresa el Filósofo, "la delectación es

^a Infra q. 35 a. 1; Sent. 4 d. 49 q. 3 a. 1 q. r.

¹ De fide orth. c. 22; MG 949A.

² C. 12 n. 3 (BK 1133a10); S. TH., lect. 12.

³ C. 5 n. 6 (BK 1175b33); S. TH., lect. 8.

⁴ C. 3 n. 2 (BK 202a25); S. TH., lect. 5.

⁵ C. 4 n. 6.8 (BK 1174b23; b31); S. TH., lect. 6.7.

⁶ C. 3 n. 4 (BK 246b2); S. TH., lect. 5.

⁷ C. 5 n. 5 (BK 417b2); S. TH., lect. 11.

⁸ C. 5; ML 41, 260.

⁹ C. 8; ME 41, 422.

¹⁰ C. 11 n. 1; (BK 1369b33).

un movimiento del alma y un constituirse a la vez total y sensible en la naturaleza existente".

Para comprender esto, debemos considerar que, así como acontece en las cosas naturales que algunas consiguen sus naturales perfecciones, lo propio sucede en los animales; y, aun cuando el ser movido a la perfección no se verifique de una manera enteramente simultánea, sin embargo, el alcanzar la perfección natural sí se realiza del todo simultáneamente. La diferencia que en esto existe entre

los animales y las otras cosas naturales consiste en que éstas, cuando están establecidas en lo que les conviene según su naturaleza, no lo sienten, y los animales sí; y este sentir causa en el apetito sensitivo un cierto movimiento del alma, que es la delectación. Así, pues, al decirse que la delectación es "movimiento del alma" establecemos el género. Por las palabras "constitución en la naturaleza existente", es decir, en lo que existe en la naturaleza de la

cosa, se fija la causa de la delectación, que es la presencia del bien connatural; y cuando se dice "toda a un tiempo", se manifiesta que la constitución no debe entenderse en cuanto que está para constituirse, sino en cuanto ya está constituida a modo de término en el movimiento, porque la delectación no es generación, como supuso Platón, sino más bien consiste en el hecho consumado, como dice el Filósofo. Y por la palabra "sensible" se excluyen las perfecciones de los seres sin sensibilidad, en los cuales no se da delectación.

ES, pues, evidente que la delectación, como movimiento en el apetito animal y consecuencia de la aprehensión del sentido, es una pasión del alma.

Soluciones. 1. La operación connatural no impedida es la perfección segunda, como la califica el Filósofo.

quidam motus animae, et constitutio simul tota et sensibilis in naturam existentem".

Ad cuius intellectum, considerandum est quod, sicut contingit in rebus naturalibus aliqua consequi suas perfectiones naturales, ita hoc contingit in animalibus. Et quamvis moveri ad perfectionem non sit totum simul, tamen consequi naturalem perfectionem est totum simul. Haec autem est differentia inter animalia et alias res naturales, quod alias res naturales, quando constituuntur in id quod convenit eis secundum naturam, hoc non sentiunt: sed animalia hoc sentiunt. Et ex isto sensu causatur quidam motus animae in appetitu sensitivo: et iste motus est delectatio. Per hoc ergo quod dicitur quod delectatio est "motus animae", ponitur in genere. Per hoc autem quod dicitur "constitutio in existentem naturam", id est in id quod existit in natura rei, ponitur causa delectationis, scilicet praesentia connaturalis boni. Per hoc autem quod dicitur "simul tota", ostendit quod constitutio non debet accipi prout est in constitui, sed prout est in constitutum esse, quasi in termino motus: non enim delectatio est generatio, ut Plato posuit¹¹, sed magis consistit in factum esse, ut dicitur in VII "Ethic."¹² Per hoc autem quod dicitur "sensibilis", excluduntur perfectiones rerum insensibilium, in quibus non est delectatio.—Sic ergo patet quod, cum delectatio sit motus in appetitu animali consequens apprehensionem sensus, delectatio est passio animae.

Ad primum ergo dicendum quod operatio connaturalis non impedita, est perfectio secunda, ut

habetur in II "De anima"¹³. Et ideo, quando constituitur res in propria operatione connaturali et non impedita, sequitur delectatio, quae consistit in perfectum esse, ut dictum est (in c). Sic ergo cum dicitur quod delectatio est operatio, non est praedicatio per essentiam, sed per causam.

Ad secundum dicendum quod in animali duplex motus considerari potest: unus secundum intentionem finis, qui pertinet ad appetitum, alius secundum executionem, qui pertinet ad exteriorem operationem. Licet ergo in eo qui iam consecutus est bonum in quo delectatur, cesset motus executionis, quo tenditur ad finem; non tamen cessat motus appetitivae partis, quae, sicut prius desiderabat non habere, ita postea delectatur in habere. Licet enim delectatio sit quies quaedam appetitus, considerata praesentia boni delectantis, quod appetitui satisfacit; tamen adhuc remanet immutatio appetitus ab appetibili, ratione cuius delectatio motus quidam est.

Ad tertium dicendum quod quamvis nomen passionis magis proprie conveniat passionibus corruptivis et in malum tendentibus, sicut sunt aegritudines corporales, et tristitia et timor in anima; tamen etiam in bonum ordinantur aliquae passiones, ut supra dictum est (q.23 a.14). Et secundum hoc delectatio dicitur passio.

Y, por lo tanto, cuando las cosas se constituyen en su propia operación connatural y no impedida, se sigue la delectación, que consiste en el estado perfecto alcanzado, según lo dicho. Así, pues, cuando se dice que la delectación es una operación, no se dice por su esencia, sino por su causa.

2. En el animal se pueden considerar dos clases de movimientos: uno, en cuanto a la tendencia al fin, que es propio del apetito; otro, en cuanto a la ejecución, que es propio de la operación exterior. Por tanto, aunque en aquel que ya ha conseguido el bien en que se deleita cese el movimiento de ejecución por el cual se dirige a su fin, sin embargo, no cesa el movimiento de la parte apetitiva, la cual, como antes deseaba lo que no tenía, así después se deleita en lo poseído.

Y si bien la delectación es cierta quietud del apetito en consideración a la presencia del bien que le satisface, no obstante permanece todavía en el apetito la inmutación producida por lo apetecible, razón por la cual la delectación es un movimiento.

3. Aun cuando el nombre de pasión conviene más propiamente a las pasiones corruptivas y que tienden al mal, como son las enfermedades corporales y la tristeza y temor en el alma, algunas, no obstante, se ordenan al bien, como más arriba se ha dicho, y en este concepto se dice que la delectación es una pasión.

ARTICULO 2

Utrum delectatio sit in tempore

Si la delectación tiene lugar en el tiempo

Ad secundum sic proceditur. Videtur quod delectatio sit in tempore.

1. "Delectatio" enim "est motus quidam", ut in I Rhetoric.

Dificultades. Parece que la delectación existe en el tiempo.

1. "La delectación es un cierto movimiento", como dice el Filósofo;

¹¹ In Philo. q.32.33.

¹² C.12 n.3 (BK 1753a12); S.Th., lect.12

¹³ C.1 n.2 (BK 1727a1); S.Th., lect.1.

¹⁴ Sent. 4 d.49 q.3 a.1 q.3; De verit. q.8 a.14 ad 2.

catur ad actum unius, impeditur ab actu contrario alterius.

Ad tertium dicendum quod usus rationis requirit debitum usum imaginationis et aliarum virium sensitivarum, quae utuntur organo corporali. Et ideo ex transmutatione corporali usus rationis impeditur, impedito actu virtutis imaginativae et aliarum sensitivarum.

alma se aplica con vehemencia al acto de una, no puede ejercer el de la otra.

3. El uso de la razón requiere la utilización correspondiente de la imaginación y demás potencias sensitivas, que se sirven de órganos corporales; y, por consiguiente, el uso de la razón es impedido por la alteración corporal, al serlo el acto de la potencia imaginativa y demás potencias sensitivas.

ARTICULO 4

*Utrum delectatio perficiat operationem**

Si el deleite perfecciona la operación

Ad quartum sic proceditur. Videtur quod delectatio non perficiat operationem.

1. Omnis enim humana operatio ab usu rationis dependet. Sed delectatio impedit usum rationis, ut dictum est (a.3). Ergo delectatio non perficit, sed debilitat operationem humanam.

2. Praeterea, nihil est perfectivum sui ipsius, vel suae causae. Sed delectatio est operatio, ut dicitur in VII et X *Ethic.* quod oportet ut intelligatur vel essentialiter, vel causaliter. Ergo delectatio non perficit operationem.

3. Praeterea, si delectatio perficit operationem, aut perficit ipsam sicut finis, aut sicut formam, aut sicut agens. Sed non sicut finis: quia operationes non quaeruntur propter delectationem, sed magis e converso, ut supra dictum est (q.4 a.2). Nec iterum per modum efficientis: quia magis operatio est causa efficiens delectationis. Nec iterum sicut forma: non enim perficit delectatio operationem ut habitus quidam, secundum Philosophum, in X *Ethic.* Delectatio ergo non perficit operationem.

Dificultades. Parece que el deleite no perfecciona la operación.

1. Toda operación humana depende del uso de la razón. Pero la delectación impide este uso, como se acaba de demostrar. Luego la delectación no perfecciona, antes debilita la operación humana.

2. Nada se perfecciona a sí mismo o a su causa. Pero el deleite es una operación, según dice el filósofo; lo cual debe entenderse, o esencial o causalmente. Luego el deleite no perfecciona la operación.

3. Si el deleite perfecciona la operación, la perfecciona o como fin, o como forma, o como agente. Mas no la perfecciona como fin, porque no se procuran las operaciones por razón del deleite, sino más bien al contrario, como antes se ha dicho; ni tampoco a modo de causa eficiente, porque más bien es la operación la causa eficiente del deleite; ni, por último, como forma, pues el deleite no perfecciona como hábito la operación, según el filósofo. Luego el deleite no perfecciona la operación.

* Sent. 4 d.49 a.3 q.3 ad 3; *Ethic.* to lect.6.8

• Cf. q.31 a.1 arg.1.

• C.4 n.8 (BK 1174b31); S.TH., lect.6.

• C.4 n.6 (BK 1174b24); S.TH., lect.6.

Por otra parte, dice también Aristóteles que "el deleite perfecciona la operación".

Sed contra est quod dicitur ibidem, quod "delectatio operationem perficit".

Respuesta. El deleite perfecciona la operación de dos modos. El primero a manera de fin, no precisamente en cuanto llamamos fin a aquello por lo cual una cosa es, sino en cuanto puede decirse fin a todo bien que sobreviene completivamente; en cuyo concepto dice el Filósofo que "el deleite perfecciona la operación como un fin que sobreviene", es decir, en cuanto que a este bien que es la operación sobreviene otro bien que es el deleite, el cual importa el sosiego del apetito en el bien presupuesto. — El segundo modo, por parte de la causa agente, pero no de manera directa, pues dice el Filósofo que "el deleite perfecciona la operación no como el médico al sano, sino como la salud"; sí, en cambio, indirectamente, en cuanto el agente, al deleitarse en su acción, atiende a ella con más vehemencia y con mayor solícitud la ejecuta. Y en este sentido dice Aristóteles que "las delectaciones aumentan sus operaciones correspondientes e impiden las extrañas".

Respondeo dicendum quod delectatio dupliciter operationem perficit. Uno modo, per modum finis: non quidem secundum quod finis dicitur id propter quod aliquid est: sed secundum quod omne bonum complete superveniens, potest dici finis. Et secundum hoc dicit Philosophus, in X "Ethic." (l.c. nt.7), quod "delectatio perficit operationem sicut quidam superveniens finis": in quantum scilicet super hoc bonum quod est operatio, supervenit aliud bonum quod est delectatio, quae importat quietationem appetitus in bono praesupposito. — Secundo modo, ex parte causae agentis. Non quidem directe: quia Philosophus dicit, in X "Ethic." (l.c. nt.8), quod "perficit delectatio operationem, non sicut medicus sanum, sed sicut sanitas". Indirecte autem: in quantum scilicet agens, quia delectatur in sua actione, vehementius attendit ad ipsam, et diligentius eam operatur. Et secundum hoc dicitur in X "Ethic.", quod "delectationes adaugent proprias operationes, et impediunt extraneas".

Soluciones. 1. No todo deleite impide el acto de la razón, sino el corporal, que no proviene del acto de la razón y sí del acto del concupiscible, que se acrecienta por la delectación. Mas el deleite que sigue al acto de la razón robustece el uso de ésta.

Ad primum ergo dicendum quod non omnis delectatio impedit actum rationis, sed delectatio corporalis; quae non consequitur actum rationis, sed actum concupiscibilis, qui per delectationem augetur. Delectatio autem quae consequitur actum rationis, fortificat rationis usum.

2. Pueden dos cosas ser recíprocamente causa una de otra, siéndolo la una eficiente y la otra final; y de este modo la operación causa el deleite como causa eficiente, en tanto que el deleite perfecciona la operación a modo de fin, como queda dicho.

Ad secundum dicendum quod, sicut dicitur in II "Physic."¹⁰, contingit quod duo sibi invicem sunt causa, ita quod unum sit causa efficiens, et aliud causa finalis alterius. Et per hunc modum, operatio causat delectationem sicut causa efficiens; delectatio autem perficit operationem per modum finis, ut dictum est (in c).

3. La solución se desprende con evidencia de lo expuesto.

Ad tertium patet responsio ex dictis.

el deleite perfecciona y se agrega a la operación cumplida

es un sosiego en el sicca conseguido

⁹ C.5 n.2 (BK 1175136).

¹⁰ C.5 n.4 (BK 10548); S.Th., lect.5.

ARTICULO 1

Utrum omnis delectatio sit mala^a

Si toda delectación es mala

Ad primum sic proceditur. Videtur quod omnis delectatio sit mala.

1. Illud enim quod corrumpit prudentiam, et impedit rationis usum, videtur esse secundum se malum: quia bonum hominis est "secundum rationem esse", ut Dionysius dicit, in 4 cap. "De div. nom."¹. Sed delectatio corrumpit prudentiam, et impedit rationis usum: et tanto magis, quanto delectationes sunt maiores. Unde "in delectationibus venereis", quae sunt maximae, "impossibile est aliquid intelligere", ut dicitur in VII "Ethic."². Et Hieronymus etiam dicit, "Super Matth."³, quod "illo tempore quo coniugales actus geruntur, praesentia Sancti Spiritus non dabitur, etiam si propheta esse videatur qui officio generationis obsequitur". Ergo delectatio est secundum se mala.

2. Praeterea, illud quod fugit virtuosus, et prosequitur deficiens a virtute, videtur esse secundum se malum, et fugiendum: quia, ut dicitur in X "Ethic."⁴, "virtuosus est quasi mensura et regula humanorum actuum"; et Apostolus dicit, I ad Cor. 2,15: "Spiritualis iudicat omnia". Sed pueri et bestiae, in quibus non est virtus, prosequuntur delectationes: fugit autem eas temperatus. Ergo delectationes secundum se sunt malae, et fugiendae.

3. Praeterea, "virtus et ars sunt circa difficile et bonum", ut dicitur in II "Ethic."⁵. Sed nulla

Dificultades. Parece que toda delectación es mala.

1. Lo que destruye la prudencia e impide el uso de la razón, parece por sí mismo malo, puesto que el bien del hombre consiste en ser conforme a la razón, como dice Dionysio. Pero la delectación destruye la prudencia e impide el uso de la razón, y en tanto mayor grado cuanto las delectaciones son mayores. Por eso "en las delectaciones venereas", que son las más intensas, "es imposible entender nada", como dice el Filósofo; y San Jerónimo dice igualmente que "en el tiempo en que se ejecuten los actos conyugales no se dejará sentir la presencia del Espíritu Santo, aun cuando parezca ser un profeta el que se entregue a la función generadora". Luego la delectación es en sí misma mala, y, por consiguiente, toda delectación es mala.

2. Aquello de que huye el virtuoso y que procura el falto de virtud, parece de suyo malo y que debe evitarse, porque, según dice el Filósofo, "el virtuoso es como la medida y regla de los actos humanos"; y el Apóstol: "El hombre espiritual juzga todas las cosas". Pero los niños y las bestias, que no tienen virtud, buscan las delectaciones, mientras que el hombre moderado las rehuye. Luego las delectaciones son en sí mismas malas y deben huirse.

3. La virtud y el arte versan sobre lo difícil y bueno. Pero ningún

^a Sent. 4 d.49 q.3 a.4 q.1; Ethic. 7 lect.11.12; 10 lect.1.3.4.8.

¹ § 32: MG 3,733; S.Th., lect.22.

² C.II n.4 (BK 1152br6); S.Th., lect.11.

³ Cf. ORIGINEM, In Num. homil.6: MG 12,610.

⁴ C.5 n.10 (BK 1176a17); S.Th., lect.8; cf. 1.3 c.4 n.5 (BK 1113a33); S.Th., lect.10;

⁵ 1.9 c.4 n.2 (BK 1166a12); S.Th., lect.4.

⁶ C.3 n.10 (BK 1105a9); S.Th., lect. 3.

11
Lado
lecta
C.10
15212

arte se ordena a la delectación. Luego la delectación no es buena.

Por otra parte, dice la Escritura: "Ten tu deleite en el Señor"; y como a nada malo induce la autoridad divina, parece que no toda delectación es mala.

Respuesta. Algunos afirmaron que todas las delectaciones eran malas, cuya opinión parece haberse fundado en no considerar sino las delectaciones sensibles y corporales, que son las más notorias; pues, por lo demás, los antiguos filósofos tampoco distinguían las cosas inteligibles de las sensibles, ni el entendimiento del sentido, como advierte el Filósofo. Juzgaban malas todas las delectaciones corporales, de modo que los hombres propensos a las delectaciones inmoderadas, retrayéndose de todo deleite, alcanzaban el medio de la virtud.—Pero esta apreciación no era razonable, ya que, no pudiéndose vivir sin alguna delectación sensible y corporal, si los que enseñan que todas las delectaciones son malas son sorprendidos en el disfrute de algunas, los hombres se inclinarán más a ellas por sus ejemplos prácticos, desentendiéndose de sus doctrinas; pues en las acciones y pasiones humanas, en las cuales la experiencia es lo que más vale, los ejemplos persuaden mejor que las palabras.

Debe decirse, por tanto, que algunas delectaciones son buenas y otras malas. Es la delectación el descanso de la potencia apetitiva en algún bien que se ama, y sigue a una operación. De lo cual se desprende un doble argumento. El primero, por parte del bien, cuya posesión deleita. Lo bueno y lo malo moralmente se califica según su conformidad o desacuerdo con la razón, como anteriormente se ha dicho, a la manera que en las cosas naturales se llama natural a lo que conviene a la naturaleza, e inna-

ars ordinata est ad delectationem. Ergo delectatio non est aliquid bonum.

Sed contra est quod in Ps. 36,4, dicitur: "Delectare in Domino". Cum igitur ad nihil mali aucteritas divina inducat, videtur quod non omnis delectatio sit mala.

Respondeo dicendum quod, sicut dicitur in X "Ethic.", aliqui posuerunt omnes delectationes esse malas. Cuius ratio videtur fuisse, quia intentionem suam referebant ad solas delectationes sensibiles et corporales, quae sunt magis manifestae: nam et in ceteris intelligibilia a sensibilibus antiqui philosophi non distinguebant, nec intellectum a sensu, ut dicitur in libro "De anima". Delectationes autem corporales arbitrabantur dicendum omnes esse malas, ut sic homines, qui ad delectationes immoderatas sunt proni, a delectationibus se retrahentes, ad medium virtutis perveniant.—Sed haec existimatio non fuit conveniens. Cum enim nullus possit vivere sine aliqua sensibili et corporali delectatione, si illi qui docent omnes delectationes esse malas, deprehendantur aliquas delectationes suscipere; magis homines ad delectationes erunt proclives exemplo operum, verborum doctrina praetermissa. In operationibus enim et passionibus humanis, in quibus experientia plurimum valet, magis movent exempla quam verba.

Dicendum est ergo aliquas delectationes esse bonas, et aliquas esse malas. Est enim delectatio quies appetitivae virtutis in aliquo bono amato, et consequens aliquam operationem. Unde huius ratio duplex accipi potest. Una quidem ex parte boni in quo aliquis quiescens delectatur. Bonum enim et malum in moralibus dicitur secundum quod convenit rationi vel discordat ab ea, ut supra dictum est (q.18 a.5): sicut in rebus naturalibus aliquid dicitur naturale ex eo quod na-

turae convenit, innaturale vero ex eo quod est a natura discordans. Sicut igitur in naturalibus est quaedam quies naturalis, quae scilicet est in eo quod convenit naturae, ut cum grave quiescit deorsum; et quaedam innaturalis, quae est in eo quod repugnat naturae, sicut cum grave quiescit sursum: ita et in moralibus est quaedam delectatio bona, secundum quod appetitus superior aut inferior requiescit in eo quod convenit rationi; et quaedam mala, ex eo quod quiescit in eo quod a ratione discordat, et a lege Dei.

Alia ratio accipi potest ex parte operationum, quarum quaedam sunt bonae, et quaedam malarum. Operationibus autem magis sunt affines delectationes, quae sunt eis coniunctae, quam concupiscentiae, quae tempore eas praecedunt. Unde, cum concupiscentiae bonarum operationum sint bonae, malarum vero malarum; multo magis delectationes bonarum operationum sunt bonae, malarum vero malarum.

Ad primum ergo dicendum quod, sicut supra dictum est (q.33 a.3), delectationes quae sunt de actu rationis, non impediunt rationem, neque corrumpunt prudentiam; sed delectationes extraneae, cuiusmodi sunt delectationes corporales. Quae quidem rationis usum impediunt, sicut supra dictum est (ibid.), et per contrarietatem appetitus, qui quiescit in eo quod repugnat rationi, et ex hoc habet delectatio quod sit moraliter mala: vel secundum quandam ligationem rationis, sicut in concubitu coniugali delectatio, quamvis sit in eo quod convenit rationi, tamen impedit rationis usum, propter corporalem transmutationem adiunctam. Sed ex hoc non consequitur malitiam moralem, sicut nec somnus quo ligatur usus rationis, moraliter est malus, si sit secundum rationem receptus: nam et ipsa ratio hoc habet, ut quandoque rationis usus interrumpatur.—Dicimus tamen quod

tural a lo que le es contrario. Y del mismo modo que en las cosas naturales se da un cierto reposo natural en lo que es conforme a la naturaleza, como cuando un cuerpo pesado descansa en la tierra, y cierto reposo no natural en lo que es violento a la naturaleza, como si un cuerpo pesado se sostuviera en lo alto, así en el orden moral hay cierta delectación buena, en cuanto que el apetito superior o inferior descansa en lo que es conforme a la razón, y cierta delectación mala, por descansar en lo discordante con la razón y la ley de Dios.

El segundo argumento puede tomarse por parte de las operaciones, de las que unas son buenas y otras malas, puesto que a las operaciones son más afines los deleites a ellas unidos que las concupiscentias que las preceden temporalmente; por lo tanto, siendo buenas las concupiscentias de las buenas acciones; y viceversa, con mayor razón los deleites de las buenas operaciones son buenos, y al contrario.

Soluciones. 1. Según lo expuesto, las delectaciones que versan sobre el acto de la razón no impiden su uso ni destruyen la prudencia, sino las delectaciones a ella extrañas, como son las corporales, que entorpecen ciertamente el uso de la razón, según anteriormente se ha dicho. Y esto ya por la contrariedad del apetito, que descansa en lo que es opuesto a la razón, de donde proviene el que la delectación sea moralmente mala; ya en virtud de cierto ligamen de la razón, como en el acto conyugal, que, aunque sea conforme a la razón, impide, sin embargo, el uso de la misma a causa de la concupiscentia corporal que trae consigo. Pero de esto último no se sigue malicia moral; como tampoco el sueño, que liga el uso de la razón, es moralmente malo si se ha incoado conforme a ella, porque también es propio de la misma razón el que su uso tenga a veces interrupciones.—Deci-

⁶ C.1 n.2 (BK 1172028); S.Th., lect.1.

⁷ L.3 c.3 n.1 (BK 427221); S.Th., lect. 4.

mos, sin embargo, que este ligamen de la razón por el deleite en el acto conyugal, aunque no implique malicia moral, porque no es pecado mortal ni venial, proviene, no obstante, de cierta malicia moral, es decir, del pecado de nuestro primer padre; pues en el estado de inocencia no tenía lugar, como consta de lo expuesto en la Primera Parte.

2. El hombre moderado no evita todas las delectaciones, sino las excesivas y contrarias a la razón. De que los niños y los animales busquen las delectaciones no se deduce que sean universalmente malas; porque Dios les ha dotado del apetito natural, que tiende hacia lo que les es conveniente.

3. No versa el arte acerca de todo lo bueno, sino de lo exterior factible, como luego se dirá. En cuanto a las operaciones y pasiones existentes en nosotros, intervienen más la prudencia y la virtud que el arte. Sin embargo, también hay algún arte productivo de la delectación, como "el de la cocina y el de la perfumería", según dice el Filósofo.

ARTICULO 2

Utrum omnis delectatio sit bona^a

Si toda delectación es buena

Dificultades. Parece que toda delectación es buena.

1. Como anteriormente se ha dicho, el bien se divide en honesto, útil y delectable. Pero todo lo honesto, como igualmente todo lo útil, es bueno. Luego toda delectación es buena.

2. Es bueno en sí mismo lo que no se busca por razón de otra cosa, como dice el Filósofo. Pero la delectación no se busca por razón de otra cosa, pues parecería ridículo pregun-

hulusmodi ligamentum rationis ex delectatione in actu coniugali, etsi non habeat malitiam moralem, quia non est peccatum mortale nec veniale; proventit tamen ex quadam morali malitia, scilicet ex peccato primi parentis: nam hoc in statu innocentiae non erat, ut patet ex his quae in Primo dicta sunt (q.98 a.2).

Ad secundum dicendum quod temperatus non fugit omnes delectationes, sed immoderatas, et rationi non convenientes. Quod autem pueri et bestiae delectationes prosequantur, non ostendit eas universaliter esse malas: quia in eis est naturalis appetitus a Deo, qui movetur in id quod est eis conveniens.

Ad tertium dicendum quod non omnis boni est ars, sed exteriorum factibilium, ut infra dicitur (q.57 a.3). Circa operationes autem et passiones quae sunt in nobis, magis est prudentia et virtus quam ars. Et tamen aliqua ars est factiva delectationis; scilicet "pulmentaria et pigmentaria", ut dicitur in VII "Ethic."^a

Ad secundum sic proceditur. Videtur quod omnis delectatio sit bona.

1. Sicut enim in Primo (q.5 a.8) dictum est, bonum in tria dividitur, scilicet honestum, utile et delectabile. Sed honestum omne est bonum; et similiter omne utile. Ergo et omnis delectatio est bona.

2. Praeterea, illud est per se bonum, quod non quaeritur propter aliud, ut dicitur in I "Ethic."^a. Sed delectatio non quaeritur propter aliud: ridiculum enim videtur ab aliquo quaerere quare

vult delectari. Ergo delectatio est per se bonum. Sed quod per se praedicatur de aliquo, universaliter praedicatur de eo. Ergo omnis delectatio est bona.

3. Praeterea, id quod ab omnibus desideratur, videtur esse per se bonum: nam "bonum est quod omnia appetunt", ut dicitur in I "Ethic."¹⁰. Sed omnes appetunt aliquam delectationem, etiam pueri et bestiae. Ergo delectatio est secundum se bonum. Omnis ergo delectatio est bona.

Sed contra est quod dicitur Prov. 2,14: "Qui laetantur cum malefecerint, et exultant in rebus pessimis".

Respondeo dicendum quod, sicut aliqui Stoicorum¹¹ posuerunt omnes delectationes esse malas, ita Epicurei posuerunt¹² delectationem secundum se esse bonam, et per consequens delectationes omnes esse bonas. Qui ex hoc decepti esse videntur, quod non distinguebant inter id quod est bonum simpliciter, et id quod est bonum quoad hunc. Simpliciter quidem bonum est quod secundum se bonum est. Contingit autem quod non est secundum se bonum, esse huius bonum, dupliciter. Uno modo, quia est ei conveniens secundum dispositionem in qua nunc est, quae tamen non est naturalis: sicut leproso bonum est quandoque comedere aliqua venenosa, quae non sunt simpliciter convenientia complexioni humanae. Alio modo, quia id quod non est conveniens, aestimatur ut conveniens. Et quia delectatio est quies appetitus in bono, si sit bonum simpliciter in quo quiescit appetitus, erit simpliciter delectatio et simpliciter bona. Si autem non sit bonum simpliciter, sed quoad hunc, tunc nec delectatio est simpliciter, sed huius: nec

bar a uno por qué quiere deleitarse. Luego la delectación es por sí misma buena. Ahora bien, lo que se predica de una cosa por ella misma, se le atribuye universalmente. Luego toda delectación es buena.

3. Lo que es deseado por todos parece ser por sí mismo bueno; pues "el bien es lo que todos los seres desean", como dice el Filósofo. Pero todos, aun los niños y las bestias, desean alguna delectación. Luego la delectación es buena en sí misma: y, por consiguiente, toda delectación es buena.

Por otra parte, se lee en la Escritura: "Se gozan en hacer el mal y se huelgan en la perversidad del vicio".

Respuesta. Así como algunos entre los estoicos afirmaron que todas las delectaciones eran malas, así los epicúreos defendieron que la delectación era en sí misma buena y que, por consiguiente, todas las delectaciones lo eran. Parece haberles inducido a este error el que no distinguían entre lo bueno en absoluto y lo bueno para un individuo determinado. Es bueno en absoluto lo que en sí mismo es bueno. En cambio, el bien particular de uno puede no ser bueno, considerado en sí mismo, por dos razones. Una, porque le es conveniente en cuanto a la disposición actual en que se encuentra, la cual, sin embargo, no es disposición natural; como le es bueno al leproso en alguna ocasión tomar un veneno, que, considerado en absoluto, no es conveniente a la compleción humana. La segunda razón, porque se estima conveniente lo que no es tal. Y puesto que la delectación es el reposo del apetito en el bien, si el objeto en que el apetito reposa es bueno en absoluto, la delectación será del mismo modo buena. En cambio, si el bien no lo es en absoluto, sino para un in-

^a C.12 n.6 (BK 1153a20); S.Th., lect. 12.

^b C.6 n.9 (BK 1096b14); S.Th., lect.7.

^c Sent. 4 d.30 q.3 a.4 q.1; Ethic. 7 lect.11; 10 lect.4.8.

¹⁰ C.1 n.1 (BK 1094a3); S.Th., lect.1.

¹¹ Cf. AUGUST., De civ. Dei 1,14 c.8; ML 41,412.

¹² Cf. ibid. c.2; ML 41,403; CICERONEM, De finibus 1,2 c.3.

dividuo en particular, la delectación también será particular, no absoluta, ni absolutamente buena, sino buena bajo algún aspecto o aparentemente buena.

Soluciones. 1. Lo honesto y lo útil se dicen en orden a la razón; y, por lo tanto, nada hay honesto o útil que no sea bueno. Mas lo delectable se refiere al apetito, que algunas veces tiende a lo que no es conforme a la razón. Por eso no todo lo delectable es bueno con bondad moral, la cual se establece por el orden a la razón.

2. El deleite no se busca en razón de otra cosa, por cuanto es el reposo en el fin. Pero el fin puede ser bueno o malo, aunque nunca sea fin sino en cuanto bueno con relación a alguien. Y lo propio se verifica en la delectación.

3. De este modo, todos los seres apetecen la delectación, como asimísimo el bien, puesto que la delectación es el reposo del apetito en el bien. Pero, así como sucede que no todo bien apetecible es en sí mismo y verdaderamente bueno, así también no toda delectación es en sí misma y verdaderamente buena.

ARTICULO 3

*Utrum aliqua delectatio sit optimum**

Si alguna delectación es óptima entre todas las cosas

Dificultades. Parece que ninguna delectación es óptima entre todas las cosas.

1. Ninguna generación es lo mejor entre todas las cosas, puesto que la generación no puede ser el último fin. Pero la delectación sigue a la generación; pues, por lo mismo que una cosa está constituida en su naturaleza, se deleita, como anteriormente se ha dicho. Luego ninguna delectación puede ser óptima entre todas las cosas.

Ad tertium sic proceditur. Videtur quod nulla delectatio sit optimum.

1. Nulla enim generatio est optimum: nam generatio non potest esse ultimus finis. Sed delectatio consequitur generationem: nam ex eo quod aliquid constituitur in suam naturam, delectatur, ut supra dictum est (q.31 a.1). Ergo nulla delectatio potest esse optimum.

simpliciter est bona, sed bona secundum quid, vel apparens bona.

Ad primum ergo dicendum quod honestum et utile dicuntur secundum rationem: et ideo nihil est honestum vel utile, quod non sit bonum. Delectabile autem dicitur secundum appetitum, qui quandoque in illud tendit quod non est conveniens rationi. Et ideo non omne delectabile est bonum bonitate moral, quae attenditur secundum rationem.

Ad secundum dicendum quod ideo delectatio non quaeritur propter aliud, quia est quies in fine. Finem autem contingit esse bonum et malum, quamvis nunquam sit finis nisi secundum quod est bonum quoad hunc. Ita etiam est de delectatione.

Ad tertium dicendum quod hoc modo omnia appetunt delectationem, sicut et bonum: cum delectatio sit quies appetitus in bono. Sed sicut contingit non omne bonum quod appetitur, esse per se et vere bonum; ita non omnis delectatio est per se et vere bona.

2. Praeterea, illud quod est optimum, nullo addito potest fieri melius. Sed delectatio aliquo addito fit melior: est enim melior delectatio cum virtute quam sine virtute. Ergo delectatio non est optimum.

3. Praeterea, id quod est optimum, est universaliter bonum, sicut per se bonum existens: nam quod est per se, est prius et potius eo quod est per accidens. Sed delectatio non est universaliter bonum, ut dictum est (a.2). Ergo delectatio non est optimum.

Sed contra beatitudo est optimum: cum sit finis humanae vitae. Sed beatitudo non est sine delectatione: dicitur enim in Ps. 15,11: "Adimplebis me laetitia cum vultu tuo; delectationes in dextera tua usque in finem".

Respondeo dicendum quod Plato non posuit omnes delectationes esse malas, sicut Stoici; neque omnes esse bonas, sicut Epicurei; sed quasdam esse bonas, et quasdam esse malas; ita tamen quod nulla sit summum bonum, vel optimum¹³. Sed quantum ex eius rationibus datur intelligi, in duobus deficit. In uno quidem quia, cum videret delectationes sensibiles et corporales in quodam motu et generatione consistere, sicut patet in replectione ciborum et huiusmodi; aestimavit omnes delectationes consequi generationem et motum. Unde, cum generatio et motus sint actus imperfecti, sequeretur quod delectatio non haberet rationem ultimae perfectionis.— Sed hoc manifeste apparet falsum in delectationibus intellectualibus. Aliquis enim non solum delectatur in generatione scientiae, puta cum addiscit aut miratur, sicut supra dictum est (q.32 a.8 ad 2); sed etiam in contemplando secundum scientiam iam acquisitam.

2. Lo óptimo no puede hacerse mejor por adición alguna. Pero la delectación se hace mejor con la adición de otra cosa, dado que es mejor la delectación con virtud que sin ella. Luego la delectación no es lo óptimo entre las demás cosas.

3. Lo óptimo es universalmente bueno, como bien existente por sí; pues lo que existe por sí mismo es anterior y mejor que lo que existe accidentalmente. Mas la delectación no es un bien en universal, como queda dicho. Luego la delectación no es lo óptimo.

Por otra parte, la bienaventuranza es lo óptimo, por ser el fin de la vida humana. Pero la bienaventuranza no se da sin delectación, pues se dice en la Escritura: "Me llenarás de alegría con tu presencia; los deleites junto a tu diestra no tendrán fin".

Respuesta. Platón no afirmó, como los estoicos, que todas las delectaciones eran malas, ni, como los epicúreos, que todas eran buenas, sino que unas son buenas y otras malas, pero de modo que ninguna era el sumo bien o lo óptimo. Por lo que se desprende de su argumentación, se aparta de lo exacto en dos conceptos. Primero, porque, observando que las delectaciones sensibiles y corporales consisten en cierto movimiento y generación, como se advierte en la hartura de manjares y cosas semejantes, pensó que todas las delectaciones se obtenían por generación y movimiento; de donde infería que, siendo la generación y el movimiento actos del ser imperfecto, la delectación no tendría carácter de última perfección.— Pero esto es evidentemente falso en las delectaciones intelectuales; pues uno se deleita no sólo en la producción de la ciencia—es decir, cuando aprende o se admira, como anteriormente se ha dicho—, sino también en la contemplación de la ciencia ya adquirida.

¹³ Cf. *Philebum*; *Civitt.* 1.6.

* *Sent.* 4 d.49 q.3 a.1 q.3; *Ethic.* 7 lect.11 sqq.; 10 lect.2.

Delectatio
1222
posse

En segundo lugar, porque tenía por óptimo el bien sumo en absoluto, esto es, el bien mismo como en abstracto y no participado, al modo con que Dios mismo es el sumo bien. En cambio, nosotros hablamos de lo óptimo en las cosas humanas. Y lo mejor en cada cosa es su fin último. Ahora bien, el fin, como anteriormente se ha dicho, se toma en dos sentidos: por la cosa misma y por el uso de ella; al modo que el fin del avaro es o el dinero o la posesión del dinero. Según esto, pues, el último fin del hombre puede designar, ya a Dios mismo, que es el supremo bien absoluto; ya la fruición de Dios, que implica un deleite en el último fin. Y en tal concepto alguna delectación del hombre puede decirse lo óptimo entre los bienes humanos.

Soluciones. 1. No todo deleite es efecto de la generación, pues algunos siguen a operaciones perfectas, según lo dicho. Y por eso, nada impide que alguna delectación sea lo óptimo, aunque no todas sean tales.

2. Tal razonamiento se refiere a lo óptimo en absoluto, por cuya participación todas las cosas son buenas, no haciéndose mejor, por lo tanto, por adición alguna. Pero en todos los demás bienes es verdad que cualquiera de ellos se hace mejor por la adición de otro.—Aunque puede también decirse que la delectación no es cosa extraña a la operación de la virtud, sino concomitante con ella, conforme se expresa el Filósofo.

3. La delectación no es lo óptimo por el hecho de ser delectación, sino por ser la perfecta quietud en lo mejor. Luego no se sigue forzosamente que toda delectación sea óptima o simplemente buena; a la manera que alguna ciencia es la más perfecta, mas no lo son todas.

¹⁴ C.8 n.6 (BK 1098b25); cf. n.13; S.Th., lect.13.

Allo vero modo, quia dicebat optimum illud quod est simpliciter summum bonum, quod scilicet est ipsum bonum quasi abstractum et non participatum, sicut ipse Deus est summum bonum. Nos autem loquimur de optimo in rebus humanis. Optimum autem in unaquaque re est ultimus finis. Finis autem, ut supra dictum est (q.1 a.8; q.2 a.7), dupliciter dicitur: scilicet ipsa res, et usus rei; sicut finis avari est vel pecunia, vel possessio pecuniae. Et secundum hoc, ultimus finis hominis dici potest vel ipse Deus, qui est summum bonum simpliciter; vel fruitio ipsius, quae importat delectationem quandam in ultimo fine. Et per hunc modum aliqua delectatio hominis potest dici optimum inter bona humana.

Ad primum ergo dicendum quod non omnis delectatio consequitur generationem; sed aliquae delectationes consequuntur operationes perfectas, ut dictum est (in c). Et ideo nihil prohibet aliquam delectationem esse optimum, etsi non omnis sit talis.

Ad secundum dicendum quod ratio illa procedit de optimo simpliciter, per cuius participationem omnia sunt bona: unde ex nullius additione fit melius. Sed in aliis bonis universaliter verum est quod quodlibet bonum ex additione alterius fit melius.—Quamvis posset dici quod delectatio non est aliquid extraneum ab operatione virtutis, sed concomitans ipsam, ut in I "Ethic." dicitur.

Ad tertium dicendum quod delectatio non habet quod sit optimum ex hoc quod est delectatio, sed ex hoc quod est perfecta quies in optimo. Unde non oportet quod omnis delectatio sit optima, aut etiam bona. Sicut aliqua scientia est optima, non tamen omnis.

ARTICULO 4

Utrum delectatio sit mensura vel regula secundum quam iudicetur bonum vel malum in moralibus^a

Si la delectación es la medida o regla según la cual se juzga del bien o el mal moral

Ad quantum sic proceditur. Videtur quod delectatio non sit mensura vel regula boni et mali moralis.

1. "Omnia" enim "mensurantur primo sui generis", ut dicitur in X "Metaphys." ¹⁵. Sed delectatio non est primum in genere moralium, sed praecedunt ipsam amor et desiderium. Non ergo est regula bonitatis et malitiae in moralibus.

2. Praeterea, mensuram et regulam oportet esse uniformem; et ideo motus qui est maxime uniformis, est mensura et regula omnium motuum, ut dicitur in X "Metaphys." ¹⁶. Sed delectatio est varia et multiformis: cum quaedam earum sint bonae, et quaedam malae. Ergo delectatio non est mensura et regula moralium.

3. Praeterea, certius iudicium sumitur de effectu per causam, quam e converso. Sed bonitas vel malitia operationis est causa bonitatis vel malitiae delectationis: quia "bonae delectationes sunt quae consequuntur bonas operationes, malae autem quae malas", ut dicitur in X "Ethic." ¹⁷. Ergo delectationes non sunt regula et mensura bonitatis et malitiae in moralibus.

Sed contra est quod Augustinus dicit ¹⁸, super illud Ps. 7,10, "Scrutans corda et renes Deus":

Dificultades. Parece que la delectación no es la medida o regla del bien y del mal moral.

1. Como dice el Filósofo, "todas las cosas se miden por lo que es primero en su género". Pero la delectación no es lo primero en el género de actos morales, sino que la preceden el amor y el deseo. Luego no es ella la regla de la bondad y malicia en los actos morales.

2. La medida y regla debe ser uniforme; y por eso el movimiento más uniforme es la medida y regla de todos los movimientos, como dice el Filósofo. Pero la delectación es varia y multiforme, pues unas son malas y otras buenas. Luego la delectación no es la medida y regla de los actos morales.

3. Un juicio más cierto se establece partiendo del efecto a la causa que viceversa. Pero la bondad o malicia de la operación es la causa de la bondad o malicia de la delectación, puesto que "delectaciones buenas son las que siguen a operaciones buenas, y malas, las que siguen a operaciones malas", como dice el Filósofo. Luego las delectaciones no son regla y medida de bondad y malicia en los actos morales.

Por otra parte, San Agustín, sobre las palabras del Salmo: "Dios, que escrudinás los corazones y los riñones"

^a Sent. 4 d.49 q.3 a.4 q.3 ad r.

¹⁵ L.9 c.1 n.7 (BK 1052b18); S.Th., l.10 lect.2; cf. Physic. 4 c.14 n.5 (BK 223b12); S.Th., lect.23.

¹⁶ L.c. n.10 (BK 1053a8); Physic. l.c.

¹⁷ C.5 n.6 (BK 1176b24); S.Th., lect.8.

¹⁸ Enarr. in Psalm. ps.7,10: ML 36,103.

enes", dice: "El fin de la solicitud y del pensamiento es la delectación, a la que aspira uno a llegar". Y el Filósofo: "La delectación es el fin arquitectónico", es decir, principal, "refiriéndonos al cual decimos de cada una de las cosas en absoluto: Esto es malo, y aquello, bueno".

Delectación del Suezo;

Respuesta. La bondad o malicia moral consiste principalmente en la voluntad, como anteriormente se ha dicho; y que ésta sea buena o mala, se conoce ante todo por el fin, considerando como tal aquello en que la voluntad reposa. Mas el reposo de la voluntad, como el de cualquier apetito en el bien, es la delectación. Por eso, según la delectación de la voluntad humana se juzga principalmente si el hombre es bueno o malo: es bueno y virtuoso el que se goza en el ejercicio de las virtudes, y malo el que se goza en obras malas.

Pero las delectaciones del apetito sensitivo no son la regla de la bondad o malicia moral; pues el alimento es delectable en común lo mismo al apetito sensitivo del bueno que del malo, con la diferencia, empero, de que la voluntad de los buenos se delecta en el conforme a la razón, de la que no se cuida la de los malos.

Soluciones. 1. El amor y el deseo son anteriores a la delectación en el orden de la generación; pero la delectación les precede en cuanto a la razón de fin, que en las operaciones prácticas tiene carácter de principio, por razón del cual, como de su regla y medida, se establece de modo principal el juicio.

El Suezo;

2. Toda delectación es uniforme en cuanto es reposo en un bien, y bajo este concepto puede servir de regla o medida, puesto que es bueno aquel cuya voluntad descansa en el verdadero bien, y malo aquel cuya voluntad reposa en el mal.

¹⁰ C. II n. 1 (Bk. 1152b2); S. Th., lect. 11.

"Finis curae et cogitationis est delectatio ad quam quis nititur pervenire". Et Philosophus dicit, in VII "Ethic." ¹⁰, quod "delectatio est finis architecton", idest principalis, "ad quem respicientes, unumquodque hoc quidem malum, hoc autem bonum simpliciter dicimus".

Respondeo dicendum quod bonitas vel malitia moralis principaliter in voluntate consistit, ut supra dictum est (q. 20 a. 1). Utrum autem voluntas sit bona vel mala, praecipue ex fine cognoscitur. Id autem habetur pro fine, in quo voluntas quiescit. Quies autem voluntatis, et cuiuslibet appetitus, in bono, est delectatio. Et ideo secundum delectationem voluntatis humanae, praecipue iudicatur homo bonus vel malus: est enim bonus et virtuosus qui gaudet in operibus virtutum; malus autem qui in operibus malis.

Delectationes autem appetitus sensitivi non sunt regula bonitatis vel malitiae moralis: nam cibus communiter delectabilis est secundum appetitum sensitivum, bonis et malis. Sed voluntas bonorum delectatur in eis secundum convenientiam rationis, quam non curat voluntas malorum.

Ad primum ergo dicendum quod amor et desiderium sunt priora delectatione in via generationis. Sed delectatio est prior secundum rationem finis: qui in operabilibus habet rationem principii, a quo maxime sumitur iudicium, sicut a regula vel mensura.

Ad secundum dicendum quod omnis delectatio in hoc est iniformis, quod est quies in aliquo bono: et secundum hoc potest esse regula vel mensura. Nam ille bonus est cuius voluntas quiescit in vero bono; malus autem, cuius voluntas quiescit in malo.

Ad tertium dicendum quod, cum delectatio pertinet ad operationem per modum finis, ut supra dictum est (q. 33 a. 4), non potest esse operatio perfecta bona, nisi etiam adsit delectatio in bono: nam bonitas rei dependet ex fine. Et sic quodammodo bonitas delectationis est causa bonitas in operatione.

3. Puesto que el deleite perfecciona la operación a modo de fin, según lo dicho, ésta no puede ser perfectamente buena si no va acompañada de la delectación en el bien, pues la bondad de la cosa depende del fin. Y así, en cierto modo, la bondad del deleite es causa de la bondad en la operación.

Proyecto: hacer coincidir la delectación con el uso de la razón.